

Las lluvias que caen en las montañas Rocosas, forman los afluentes de uno de los ríos más largos del mundo: el Mississippi; estas aguas recorren miles de millas y desembocan en el Golfo de Méjico y Océano Atlántico; pero si esas lluvias, llevadas por una ráfaga de viento, caen unos metros más hacia el Oriente, forman unos ríos más pequeños que terminan en el Pacífico. En la vida del hombre no hay casuales ráfagas de viento; somos libres para orientar la vida hacia el Este o al Oeste. Tú puedes decidir tu vida y tomar tu decisiones para Cristo; determinarte a ser de Cristo; despertarte para Cristo».

Así hablaba en el estadio de Wembley ante una multitud de 90.000 personas un norteamericano de la secta de los Bautistas. Debajo de la tribuna de Billy Graham, la muchedumbre venida de los cuatro rincones de la Isla, refugiada en sus impermeables de colores y caprichosas sombrillas, escuchaba atentamente al orador.

Cuando Billy ordeñaba vacas en el rancho de su padre en Carolina del Norte, no sospechaba que iba a ser uno de los más famosos predicadores protestantes de su siglo. Desde el año 49 han atendido a sus sermones 12 millones de personas. Mil emisoras de radio retransmiten su programa semanal. Ha predicado en Inglaterra, Escocia, Finlandia, Holanda, Alemania, Suiza, Escandinavia... Últimamente habló en París ante una multitud de 9.000 en el *Velódromo de invierno*. Ha recibido invitaciones para ir a predicar a Rusia. Los líderes protestantes de Nueva York pla-

nean un «Revivir Espiritual» de la ciudad por medio de una de la «Cruzadas de Billy», ya que a excepción del 42 por 100 de católicos, el resto son judíos y protestantes que no prestan mucha atención a la Religión.

El éxito de la «Cruzada», del «Despertar Espiritual», del «Tomar decisiones para Cristo»; la aceptación que recibe de todas las sectas Protestantes, se deben a su incandescente oratoria, pero sobre todo a que Graham no hace *prosélitos* para su secta sino que quiere que cada uno, en su «Espiritual Des-

pertar», regrese a la Iglesia de la que se apartó. Billy no envía su flota de cantores, propagandistas, instructores y pegadores de pasquines, si no cuenta con el apoyo y aceptación de las Iglesias locales.



### Lo que dice Billy Graham

Billy Graham es uno de esos ministros que predica con traje de colores oscuros y con corbata. Es un hombre joven y bien proporcionado. Los temas que más trata en sus alo-

cuciones son: La Trinidad; Dios es un ser personal, no algo «disuelto» en la naturaleza como algunos avanzados protestantes ahora dicen. Cree en la divinidad de Jesucristo, la inmortalidad del alma, la libertad de la voluntad, la existencia del pecado original y la de una ley moral en donde se prohíbe la deshonestidad, el robo y la mentira. Estas ideas van mezcladas con citas de la Biblia: «Hoy no he venido a presentaros un espectáculo sino a hablaros de Jesucristo y Éste crucificado». «La tentación siempre es atractiva porque nace-

# BILLY GRAHAM

mos todos en pecado; pero el pecado cometido es amargo. Preguntádselo, si no, a aquellos dos mozalbetes de Nueva York que mataron este año a golpes a un pobre negro; preguntadles ahora, después del crimen, si fue todo tan divertido como pensaron».

«No hay nada malo en ser rico, pero nosotros estamos usando esa riqueza demasiado en nosotros mismos. Cuando veo una hermosa ciudad como Nueva York, tengo visiones de edificios que se desploman en medio de nubes de polvo. Presiento que Dios va a permitir que algo nos golpee, no sé de qué manera; a no ser que nos volvamos a Dios y abandonemos nuestro indiferentismo».

La idea más sobresaliente de Billy Graham es la necesidad del arrepentimiento por los pecados cometidos. Éste ha de ser una contrición personal en la que el alma reconozca sus pecados ante Dios. Hay acciones que son malas y éstas hay que evitarlas. Si tienes la desgracia de caer, pide perdón a Dios; humíllate y reconoce tu soberbia. Billy Graham no tiene el concepto de mal moral de los que dicen: «Será malo si nos coge la policía; todo está permitido; si nos apresan, tendremos mala suerte». El dolor por los pecados cometidos es un fenómeno raro fuera de la Iglesia Católica y Billy está valorizando este secular concepto. Naturalmente que Graham nunca menciona el Sacramento de la penitencia, instituido por Jesucristo para el perdón de los pecados. Éste es el único medio para el que no hay sustituto; pero Graham les hace dar los primeros pasos a sus oyentes, porque ante la soberbia Dios no puede actuar con sus gracias.

### El momento oportuno

Otra de las razones de los éxitos de Graham ha sido su puntualidad. Ha llegado a los Estados Unidos cuando lo necesitaban. Los norteamericanos de hoy se preocupan por la religión mucho más que los de hace veinte años, cuando el ambiente estaba infestado por un radicalismo de izquierda, positivismo e indiferentismo. Las multitudes están completamente desilusionadas, porque ni el comercio ni la industria han solucionado los problemas del hombre: eternidad del alma y

paz del alma con Dios. La poderosa máquina económica sólo les ha hecho ir más rápido con los mismos problemas. Ni siquiera la educación y cultura ha llegado a exterminar el mal; éstas sólo han levantado el nivel social y económico. Ahí están las estadísticas criminológicas que crecen cada día más, especialmente entre la juventud. Sólo la religión puede serenar todos estos problemas. Además ahora está la amenaza de las bombas atómicas.

La religión tiene que ser, según algunos, otra arma más de defensa. Quieren la religión porque ahora les hace falta. Éste es modo de pensar de algunos jefes del Departamento de Estado (1).

### Métodos

Se acusa a las «Cruzadas» de Graham de superficialidad. Sus campañas tienen mucho de fuegos artificiales y falla valenciana. Los que toman sus decisiones para Cristo, muy pronto olvidan su espiritual despertar y vuelven a sus caminos torcidos. Ya sea en el *Madison Square Garden* de Nueva York, *Pelican Stadium* de Nueva Orleans, o el campo de baseball de la Universidad de Boston, el procedimiento es el mismo. Los convertidos levantan su mano; una persona de su misma edad y sexo se le aproxima y le conduce a una sección del estadio llamada «La habitación de las preguntas». Allí oyen un sermón dado por uno de los ayudantes de Billy Graham; se les distribuyen folletos acerca de la Biblia y se les hace llenar una ficha en donde consta su edad, nombre, sexo y filiación religiosa... Se envía una copia de ésta al ministro más cercano de su secta y el nuevo «infante cristiano» es exhortado a ponerse en contacto con su Iglesia. Si no lo hace, al pocotiempos recibe una carta de Billy Graham desde su oficina central en Minneapolis en donde trabajan para él más de cien personas entre clics de cerebros electrónicos y máquinas de escribir automáticas... Cada semana llegan a su oficina 12.000 cartas y salen otras tantas.

(1) *The Homiletic and Pastoral Review*, Julio 1955.

## Los católicos esperan

No podemos acusar a Billy Graham de falta de sinceridad porque ignora o no menciona puntos esenciales de la doctrina de Jesucristo, como son los Sacramentos o la fundación de una sola Iglesia, que es la Católica Romana. Graham nunca ha censurado a los católicos y deplora los cáusticos ataques de algunos ministros protestantes contra la Iglesia Católica. Si alguno de sus convertidos es católico, envía sus tarjetas a los párrocos católicos para que se preocupen de los descarriados. Pero la preocupación de Graham está en la lucha contra el indiferentismo e impiedad. Quiere que los protestantes practiquen su religión y que vayan a la iglesia. El mundo materializado ha de encontrar su salvación en Jesucristo. La sed de Dios, que existe hoy en todas partes, es necesario apagarla, con algo religioso y esto es lo que da Graham a las multitudes que le escuchan en los estadios. Así se expresaba el semanario católico *América* (2).

Algunos periódicos no norteamericanos han opinado de diferente forma. Comentaristas ingleses dicen que en Graham: «La religión ha sido sustituida por el espectáculo» y que el *Evangelista* no es más que otro ejemplo del «Made in USA». Un periódico francés, después de su misión en París, decía de Billy: «Es tan organizado como un banque-

ro, tan diplomático como un jesuita y aparentemente tan tranquilo como un campo de trigo». Cuando Graham abandonó Francia, dijo: «Me ha gustado todo lo francés, aun el café de París».

Los católicos presencian esta efervescencia desde fuera. No se puede predecir qué vendrá después. No sabemos si habrá conversiones en masa —prescindiendo de los 110.000 convertidos del año pasado— a la Iglesia Católica. Ciertamente que, a pesar de los prejuicios y odios contra la Iglesia Católica, todo el mundo la respeta por su seria actitud ante las pantomimas de los divorcios en algunos Estados de la Unión y la persistencia de su doctrina frente a la variabilidad de los Credos, mejor diríamos «Opiniones», de los protestantes. Lo que venga no lo sabemos; Roma está con los brazos abiertos para recibir a cualquiera; pero las condiciones de Roma son para algunos muy duras. El primer paso es creer en Dios y esto lo estamos presenciando. La avalancha de la impiedad ha hecho un alto. No podemos decir que la cosecha será buena cuando en el mes de Febrero vemos apuntar los primeros tallos de los cereales; lo que sí podemos hacer es pedir a Dios que nos conceda una buena cosecha, como lo hacen los labradores en todo el mundo desde antes de la invención del arado.

*Manuel Flores Temboury S. I.  
Weston (Mass.)*

*EE. UU., Septiembre 1955*

(2) *América*, 4 de Junio 1955.

